

## LA CEBRA QUE PERDIÓ SUS RAYAS



En una calurosa sabana vivía, una cebra muy presumida que no hacía otra cosa que contarse las rayas al sol, las contaba una y otra vez.

Pero una mañana, al despertar, algo extraño sucedió: ¡alguien había robado sus rayas! La cebra miró a su alrededor pero a nadie vio. Asombrada salió a buscar al ladrón. Fue donde el hipopótamo, pero ninguna de sus rayas encontró. Así que prosiguió su búsqueda. Fue donde la jirafa, pero el curioso animal no respondió ya que sus orejas estaban tan arriba que no podía oír lo que le preguntaban desde el suelo, entonces la cebra subió por el tronco del árbol hasta alcanzar los oídos del cuellilargo animal y repitió cerca de su oreja a lo que ninguna respuesta recibió. Siguió buscando y llegó donde la hiena a lo que solo encontró que esta comenzara a reír sin parar; viendo esta situación la cebra también le dieron ganas de reír, pero después de un buen rato de carcajadas, dos árboles más adelante

observó cómo el guepardo descansaba y le hizo la misma pregunta pero tampoco encontró ninguna respuesta. Continuó su camino en busca de sus rayas extraviadas, pero la cebra ya estaba cansada de buscar sin encontrar sus rayas cuando se topó con el elefante y este le preguntó el por qué se veía tan blanca esa mañana. La cebra muy triste le contó lo que le había sucedido. Entonces el elefante la abrazó con su enorme trompa y la subió sobre su lomo. -Desde aquí podrás divisar toda la sabana hasta el horizonte y encontrar al ladrón. Los dos amigos se acercaron hasta un visitante extraño que vieron y con tal sorpresa era la leona que se veía extraña porque llevaba puestas las rayas de la cebra, cuando le preguntaron el por qué tenía sus rayas ella inmediatamente pidió disculpas y le dijo: -No quería robarte las rayas. Pero es que esta tarde hay una fiesta de disfraces y no tenía qué ponerme. La cebra la miró de arriba abajo y aceptó en prestarle sus rayas pero con la condición de que la llevara a la fiesta. Y así fue como la cebra encontró por fin sus rayas perdidas. Cebra y leona, o mejor dicho mula y tigresa se fueron juntas a la fiesta de disfraces, donde bailaron, rieron y se lo pasaron genial.